



Emilio quiere irse con 15 mil 200 mdp de deuda récord

Como pronosticamos aquí el 13 de diciembre pasado, el gobernador Emilio González Márquez decidió finalmente elevar la deuda récord que ha contratado en su sexenio.

A los casi 12 mil millones de pesos que ya ha suscrito, le quiere sumar 3 mil 200 millones más para resolver el problema de incumplimiento de pago del crédito quirografario de mil 400 millones de pesos, que sancionó ya la calificadora internacional Fitch Ratings minutos antes de la Navidad, con la baja de 15 niveles en la evaluación crediticia de Jalisco, al pasar de "A+" a "D".

El saliente gobernador, que pondrá fin a 18 años de panismo en Jalisco, tenía tres opciones: A) Pagar el crédito quirografario y los 102.5 millones de intereses que genera, así como saldar las cuentas que por 400 millones de pesos debe el CODE, por adquisiciones y servicios no pagados para los Panamericanos. B) Renegociar la deuda con el acreedor y que los diputados aceptaran incluir los pagos en el presupuesto de este año o, C) Solicitar un nuevo crédito para hacer frente al compromiso.

No le quedó otra que esta última alternativa porque esperó apoyos prometidos hasta el último minuto de noviembre, cuando concluyó el sexenio del presidente Felipe Calderón, y estos nunca llegaron.

Tampoco logró convencer nunca a los nuevos diputados opositores y al gobierno entrante de aceptar la herencia de esa deuda.

Por eso, ayer envió la solicitud para contratar un nuevo crédito, que hoy le regresarán los diputados integrantes de la Comisión de Hacienda, que encabeza el priista Salvador Rizo Castelo.

A la fracción priista y al gobernador electo, Jorge Aristóteles Sandoval, no les gustó nada que del gobierno del estado se filtrara la información del crédito al ex candidato del partido Movimiento Ciudadano, Enrique Alfaro, quien horas antes de que llegara la solicitud al Congreso ya aseguraba que se trataba de un acuerdo que en "los sótanos de Casa Jalisco" habían tomado Emilio y Jorge para tapar las corruptelas del Congreso, de los Panamericanos y dejar un cómodo colchón en caja para el nuevo gobierno.

La lectura de los priistas es que con esa jugada, el gobernador saliente insiste en que el gobierno entrante pague parte del costo político de la contratación de más deuda.

La respuesta del PRI para anular ese propósito será regresar la solicitud al Ejecutivo exigiéndole aclarar el destino de los mil 800 millones de pesos que restan tras la deuda del quirografario y sus términos.

Más allá de la disputa política de la deuda, lo que tenemos que vigilar como jaliscienses es que quede totalmente acreditado el buen uso del crédito quirografario o de lo contrario se deslinden las responsabilidades respectivas, y que se clarifique a detalle en qué se gastará una eventual nueva deuda.

Sea como sea, Emilio ya es el gobernador líder en contratar deuda de la historia de Jalisco. **M**